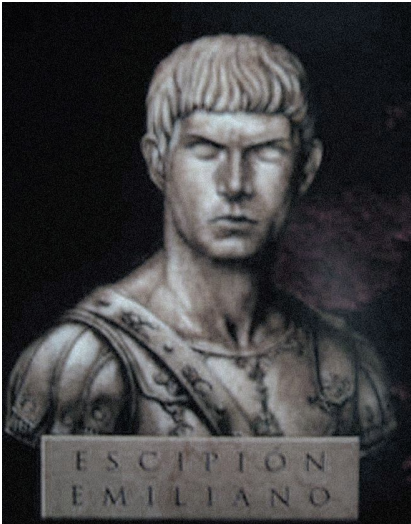


# Publius Cornelius Scipio Aemilianus

## Africanus minor Numantinus



Antonio Chaín Galán  
Equipo Arqueológico de Numancia

Hijo menor de Lucio Emilio Paulo “el Macedónico” la fecha de su nacimiento se sitúa en torno al 185 a.C. Su formación se enmarca dentro del tradicionalismo romano y las artes militares. Acompaña a su padre cuando es nombrado cónsul para someter a los griegos y con diecisiete años participa en la decisiva victoria sobre los griegos en la batalla de Pidna (168 a.C.), donde van a producirse sus primeros hechos de armas:

Todas estas notables virtudes hicieron que fuera adoptado por Publio Cornelio Escipión, el hijo mayor de Publio Cornelio Escipión “el Africano”, vencedor de Cartago en la segunda guerra púnica, de quien va a tomar su nombre.

*“El cónsul recibió una terrible pesadumbre, porque militando en el ejército dos de sus hijos, no aparecía por ninguna parte el más joven de ellos, que era el que más amaba, y al que veía sobresalir por natural inclinación a la virtud entre sus hermanos. Siendo de un ánimo arrojado y pundonoroso, y todavía de edad muy tierna, tenía por cierta su pérdida... era ya muy tarde y casi se había perdido toda esperanza cuando se alcanzó a verlo con dos o tres amigos, lleno todavía de sangre de los contrarios”.*

(Plutarco. Aemil Paul XXI)

En este viaje también toma contacto con el que será su educador, mentor y narrador de sus futuras hazañas, Polibio, que viaja a Roma como uno de los mil nobles aqueos, rehenes fruto de la derrota. El elevado nivel cultural del griego hizo que Lucio Emilio Paulo lo escogiera para formar a sus hijos, por lo que recibirá un alto grado de formación helenística.

Escipión entra de nuevo en escena en la campaña de Licinio Lúculo contra los vacceos (151 a.C.), donde tras sucesivos desastres en la guerra en Hispania, la leva para reunir las tropas para la campaña militar quedó desierta, así Escipión Emiliano se presentó como voluntario arrastrando a la juventud romana y fue nombrado tribuno militar. En esta campaña se distinguió por su coraje en el asalto a la ciudad vaccea de Intercatia:

*“cierto bárbaro salía cabalgando, adornado con espléndida armadura, y retaba a combate singular a aquel de los romanos que aceptase y, como nadie le hacía caso, burlándose de ellos y ejecutando una danza triunfal se retiraba. Escipión, se condolió en extremo y adelantándose acepto el duelo y, gracias a su buena fortuna, obtuvo el triunfo sobre un adversario de gran talla...”*

(Apiano. Iberia.VI,53)



C/ Cacerones, s/n • Teléfono 975 18 08 84  
42162 TARDESILLAS (Soria)



Publio Cornelio Escipión Emiliano, el Africano menor o Numantino.

También en esta campaña muestra dotes de hombre de palabra y mediador al negociar con los ciudadanos de Intercatia:

*“como ambas partes sufrían severamente, Escipión prometió a los bárbaros que si pactaban, no se quebrantarían los tratados. Le creyeron en razón de su prestigio y puso fin a la guerra...”*

**(Apiano. Iberia. VI, 54)**

Todo este reconocimiento hace que Escipión Emiliano pronto se convierta en la cabeza de la familia de los Escipiones, que integraba a políticos, como Calpurnio Pisón Cesonino y Quinto Fabio Máximo Emiliano; filósofos, como Panecio de Rodas; escritores, como Lucilio Rufo y Terencio; e historiadores como Polibio. También se casa con Sempronio, su prima, de la familia de los Gracos.

Cuando en el 150 a.C. comienza la Tercera Guerra Púnica con la finalidad de destruir Cartago, las primeras operaciones bélicas no consiguieron sus objetivos, y se fue imponiendo en el pueblo romano la idea de que sólo un descendiente de Escipión “el Africano” podría destruir Cartago. Así Escipión Emiliano fue nombrado cónsul a los treinta y siete años de edad, no cumpliendo los requisitos de edad de la legalidad vigente, “que las leyes duerman por esta noche” declaró el senado romano. El nuevo cónsul reanuda el bloqueo de Cartago y finalmente toma la ciudad al asalto en el año 146 a.C.

Tras someter Grecia y Cartago, el senado romano centra sus esfuerzos bélicos en Hispania, donde desde el año 153 a.C., llevaba en guerra con la ciudad celtibérica de Numancia, y tras el desastre sufrido por el cónsul Mancino en el año 137 a.C., Roma centra sus esfuerzos en someter a los numantinos, por lo que Escipión es nombrado cónsul en Enero del año 134 a.C. para acabar con la resistencia la ciudad.

Ante la calamitosa situación del ejército de Hispania, procede a instaurar el orden y la disciplina:

*“expulsó a todos los mercaderes y prostitutas, así como a los adivinadores...les prohibió llevar cualquier objeto superfluo, que fueran vendidos todos los carros...prohibió que tuvieran camas y él fue el primero en descansar sobre un lecho de hierba. Los ejercitó con muchos trabajos, recorriendo a diario las llanuras cercanas, construían y demolían un campamento tras otro, cavaban zanjas y las volvían a llenar. Las marchas las llevaba a cabo siempre en formación cerrada...”*

**(Apiano. Iberia, 6, 86.)**

El número de efectivos que reúne ronda los 60.000 hombres, ya perfectamente entrenados y se dispone a enfrentarse a Numancia. Escipión para destruir Numancia hace valer toda la experiencia militar que acumula a lo largo de su vida, es consciente que el cereal tan necesario para abastecer a su ingente ejército está en territorio de los vacceos, al igual que es consciente de que éstos surten de cereal a Numancia. También es conocedor de la manera de luchar de los pueblos de la meseta, y es sabedor que un férreo cerco es la mejor manera de someter a una ciudad enemiga poderosa, como ya hizo con Cartago. Por tanto avanza a través del Ebro y devasta el territorio vacceo, quemando todo el cereal que no puede transportar para su ejército. Llega a Numancia a fines del verano del año 134 a.C., donde sitúa alrededor de la ciudad dos campamentos y siete fuertes que comunica con un potente muro “vallum” de 9 km de perímetro, sin querer enfrentarse a los numantinos en batalla campal. Así dice Apiano:

*“Escipión fue el primero, que cercó con un muro una ciudad que no rebuía el combate”*

**(Apiano Iberia, 6, 91)**

Escipión muestra un carácter cruel e inflexible ante Numancia y sus aliados, sólo quiere la rendición incondicional, a los

jóvenes de la ciudad de Lutia que intentan ayudar a Numancia, los represalia, cortando la mano derecha a 400.

Numancia cae por inanición en el verano del año 133 a.C. Muchos numantinos se dan muerte antes de ser esclavos de Roma, el resto, se someten a las condiciones del cónsul:

*“Numancia fue arrasada de raíz, y elegidos a cincuenta para su triunfo, vendió al resto como esclavos”*

**(Apiano. Iber VI, 97)**

Este será su momento de mayor gloria.

*“Este general se apoderó de las dos ciudades más difíciles de someter... Cartago y Numancia. ...lo cierto es que los romanos, hasta hoy en día lo llaman “Africano” Y “Numantino”*

**(Apiano. Iber VI, 98)**

Su regreso a Roma fue convulso, como cabeza de los optimates se había opuesto a las reformas de su cuñado Tiberio Sem-

pronio Graco, tribuno de la plebe que fue asesinado, y de cuya muerte Escipión no ocultó su aprobación, y en el 129 a.C. en el senado se disponía a abolir la reforma agraria de Graco, después de un acalorado debate en el senado, regresa a su casa y se retira a descansar y preparar el discurso del día siguiente, fue encontrado muerto a la mañana siguiente, el propio Apiano tiene reservas sobre la causa de su muerte:

*“Escipión fue hallado muerto sin una herida, teniendo a su lado una tablilla en la que se disponía a escribir su discurso ante el pueblo, ya sea porque le atacara Cornelia, la madre de Graco, y le ayudará su esposa Sempronía, que no era amada por Escipión por ser deforme y estéril; ya sea porque se suicidó. Y hay quienes afirman que unos esclavos habían confesado habían visto que unos extranjeros habían penetrado en la casa y le habían asfixiado.*

*Así murió Escipión y no fue juzgado merecedor de un funeral público, aunque había prestado los mayores servicios al poder romano; hasta tal punto se impuso la ira del presente a la gratitud por el pasado”*

**(Apiano. B.C. I, 20.)**

# EL Denari

centro de turismo rural



C/ Ramón B. Aceña, 20 - 42162 GARRAY (Soria)

Tels., 975 25 21 25 - 975 25 21 19

info@eldenario.com

www.eldenario.com

